

Guzmán el Bueno.



Oda.

España; gran Nación! si deprimida
 Un tiempo infortunado
 Puedes aparecer falta de vida
 Et tu ardientes fúrgase y pagado,
 Dal vez adormecida
 En historia no recuerdas del pasado;
 Pero con doble empeño
 Este Pueblo en arañas tan profundo
 Despierta de su sueño
 Causando admiracion y asombro al mundo.

Asombro fúe y espanto y maravilla
 De que no habria memoria
 La hazaña con que un héroe de Castilla
 Cubrió a su Patria con eterna gloria.
 El lanceo la cuchilla
 Con que se hirió a la victima espartana;

Al realizar su hazaña
Contesta á sus verdagos, duros y fríos,
"¿Queman no vende á España:
Porra la sangre, pues, del hijo mío...!"

Rígido, convulsivo en la muralla
El martirio presencia
Con torva faz donde el dolor que calla
Le revela por toda su existencia.
Sostiene cruel batalla
Su deber y su amor y su conciencia:
Miserables despojos
Contempla en aquel cuadro que le espanta...
Están secos sus ojos...
No exhala ni un grito su garganta...

.....
.....
Clavado allí por fuerza misteriosa
Suena cuaco que mira
Sin ver, por que su vista paravosa

Se finge con espanto que dolera.

Se acerca silenciosa

Una bella muger que no respira:

El hombre apenas toca

De Guzman al que llama en voz sentida

“¿Estoy acaso taca...?”

“¿Dónde se encuentra el hijo de mi vida...?”

Se rompe el corazón en mil pedruzcos
Ante tal descuido;

Y se quebrantan los sagrados lazos
Que a las almas entaron en el suelo.

Guzman vueta a los brazos

De aquella mártir, y elevando al cielo

Una mirada estraña

Que en su amargura muestra el cielo lleno,

La dice “¡Por España

¡Fue padre harto miel, Guzman el Bueno!”

Agosto 19. de 1872.